



SPRED

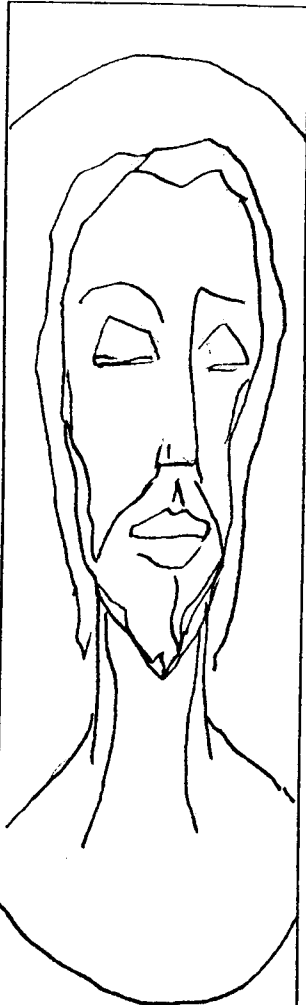
Archdiocese of Chicago

SPECIAL RELIGIOUS EDUCATION DIVISION

2956 S. Lowe • Chicago, Illinois 60616 • 312/842-1039

ENERO 2008

Volumen 74 Número 1



**YO ESTOY
EN EL
PADRE**

La celebración del inicio del Nuevo Año a menudo está acompañada por un deseo elevado de realización, de estar unidos a los demás en completa armonía. Se nos recuerda el mensaje de Jesús que nos dice: "Yo estoy en mi Padre y ustedes están en mí y Yo estoy en ustedes". Esperamos convertirnos en el cuerpo único del que habla San Pablo, todos nosotros en unión con Cristo y perteneciendo uno al otro. El ministerio de Spred responde al llamado de pertenecer como un sólo cuerpo, al llamado de pertenecer uno al otro, formando pequeñas comunidades de fe con personas que tienen necesidades especiales.

El lugar del Centro Arquidiocesano de Spred ha sido una posesión invaluable en esta misión. El poder ser modelo de catequesis, mostrar con el ejemplo, apoya el desarrollo de grupos parroquiales y le da credibilidad al trabajo de preparar a las catequistas para las comunidades de fe de Spred. La capilla y las misas familiares de Spred hacen posible ser modelo del flujo natural entre la catequesis y la liturgia y proporciona la oportunidad de mostrar maneras genuinas de participación en las celebraciones con personas con necesidades especiales. El lugar del Centro de Spred da testimonio del deseo por volvernos un solo cuerpo, de sentir que pertenecemos uno al otro. El lugar existe para proveer apoyo a padres y personas con necesidades especiales, a catequistas y a todos los que desean desarrollar el ministerio de Spred.

Puesto que un espacio preparado es esencial para la catequesis de Spred, es importante ser capaces de ser modelo del ambiente apropiado para cada uno de los cuatro grupos. El ambiente preparado apoya la meta de la catequesis. El espacio necesita poseer una calidad de algo único, un sentido de lo sagrado. El ser capaces de experimentar el ambiente preparado es algo invaluable. Esto enciende la creatividad de las catequistas que buscan los espacios posibles en sus parroquias que tengan la capacidad de servir como su centro de Spred. Esto las ayuda a darse cuenta de que pueden desarrollar dicho espacio.

El cuarto de reunión en un centro de Spred, donde nos reunimos para saludarnos y donde nos preparamos para estar listos para la catequesis, es un espacio bien ordenado y pacífico. Está diseñado para invitarnos a preferir estar tranquilos y presentes uno al otro mediante el trabajo personal. El trabajo atiende nuestra necesidad de estar enfocados y es apropiado a la edad del grupo de personas con necesidades especiales. El ambiente nos reúne y nos permite involucrarnos sin temor a la competencia ni al juicio. El espíritu del espacio es alegre y lleno de preocupación y respeto.

El segundo espacio que preparamos comunica una sensación de lo sagrado. El libro de la Palabra se coloca en un punto central y está flanqueado por flores frescas y una vela. Un semicírculo de sillas, una para cada persona del grupo, rodea el punto central. La iluminación suave rodea el espacio pacífico de reunión. Luces de colores dan énfasis al punto central. Un equipo para la música está a la mano. La simplicidad del espacio es esencial. Está lleno de la promesa de recibir el mensaje del amor de Dios, de la preocupación de Dios por cada uno.

Cuando el espacio es adecuado y está bien cuidado, y la comunidad de catequistas está bien preparada, ambos se vuelven portadores del mensaje que se proclamará. Apoyado por un ambiente preparado, el espíritu de la comunidad catequética se vuelve casi tangible. Cuando se les da la bienvenida a los amigos con discapacidades, son atraídos hacia el ambiente. Sienten la paz y la alegría entre las catequistas. Quieren participar, pertenecer.

Algunos dicen que Spred es un trabajo intenso. Miran la tarea de encontrar una catequista para cada persona con necesidades especiales como una gran carga. Otros sienten la emoción de construir una pequeña comunidad de fe fuerte y buscan a aquellos que den la bienvenida a la oportunidad de crecer en la fe con otros adultos. Invitan a la gente de la parroquia para que se reúnan y escuchen acerca de Spred y luego le piden a los que están interesados que observen una sesión. Con frecuencia, es después de la experiencia de observar una sesión de Spred que se toma la decisión de volverse un catequista.

La observación ofrece una oportunidad de entrar a la experiencia de la catequesis de una manera no amenazante, de vivir el misterio de la fe que se celebra y dejarse atrapar por el espíritu amable de las relaciones entre los miembros.

Los padres necesitan saber que la experiencia de la catequesis de Spred será útil y se ajustará a las necesidades de sus hijos. El proceso amable de relacionarse y el método que lleva hacia una experiencia sagrada, le da a los padres que observan la seguridad que esto apoyará las necesidades de sus hijos.

La observación es una herramienta de entrenamiento para las catequistas. Hay mucho que se puede aprender viendo el proceso como lo están viviendo los demás. Se pueden distinguir las funciones. El estilo de relacionarse se puede comprender. La mentalidad, el espíritu de la comunidad, se puede atrapar. Una experiencia de observación le da a la catequista nueva o potencial, la sensación de que pueden ser exitosas. Esta afirma a las que han sido catequistas por meses o años.

Algunos comentarios de los observadores proporcionan una buena descripción de las maneras en que la observación ayuda a construir y fortalecer las comunidades de fe de Spred.

“Vi a las catequistas ayudando a sus amigos a calmarse con un trabajo concentrado al involucrarse ellas mismas en el trabajo. Parecían tan pacíficas y felices estando juntos. Me gustaría estar con ellos”.

“Me vi a mis mismo como catequista. Espero desarrollar tales relaciones amorosas con estos amigos especiales a través de Jesús, la Palabra”.

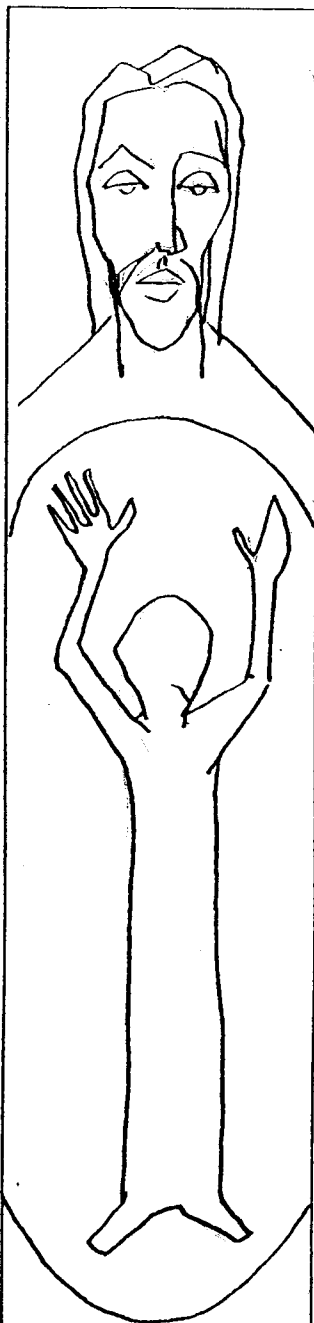
“Fu muy útil observar a la catequista guía escuchar pacientemente la historia de cada uno y atraer a todos. Voy a ser la catequista guía de nuestro programa parroquial de Spred”.

“Observé la paz de la presencia de Dios en el cuarto de reunión y de celebración. Quiero ayudar a nuestro grupo a establecerse en nuestra comunidad parroquial”.

“Quiero estar segura que esto es algo que puedo hacer. En verdad espero hacer una diferencia”.

“Queremos tener el programa de Spred en nuestra área. Ya sabemos de lo que se trata por lo que reclutaremos algunos amigos y feligreses para que se involucren con nosotros”.

La experiencia de observar una sesión le permite al participante comprender la dimensión espiritual de lo ordinario. La experiencia de la presencia de Dios es extremadamente personal. Los significados escondidos salen a la luz. Las palabras y el silencio están entremezcladas. Las catequistas atestiguan el misterio de la fe dentro de



**USTEDES
ESTAN
EN MI**

ellas. Ellas guían a sus amigos especiales hacia una consciencia de la presencia de Dios en sus vidas.

Ser una catequista de Spred significa decir “sí” al proceso de introspección. Nos permitimos explorar y descubrir esa parte más profunda de nosotros mismos lo cual nos permite pasar desde el corazón de la realidad hasta su dimensión espiritual. Nos damos cuenta de que aquellos a los que damos la bienvenida a la catequesis pueden responder al amor de Dios en sus vidas si la jornada hacia esa consciencia se hace a través de sus experiencias de vida. La sesión de preparación para adultos es una invitación para que las catequistas se conviertan en el cuerpo de Cristo para los demás.

En su carta a los Corintios, San Pablo les recuerda que él vino a ellos débil y sin discursos elevados. Les recuerda que fue el poder del Espíritu que lo animó para que la fe de ellos descansara en el poder de Dios más que en la sabiduría de los demás (1 Cor 2: 1,5).

El proceso que llama a cada catequista para reflexionar en una experiencia de vida, requiere un espíritu confiado. Cada uno de nosotros dependemos del poder del Espíritu para que la presencia de Dios se manifieste dentro de nosotros por medio de lo que hemos vivido. Sentimos nuestra debilidad y sentimos el poder de la presencia de Dios mientras compartimos nuestras historias, escuchamos la Palabra de Dios y recibimos el mensaje de Jesús. Dios toma la iniciativa; el Amor de Dios se vuelve tangible. Nos convertimos en una extensión de la bondad y la amabilidad amorosa de Dios. Así nos preparamos para reunirnos con nuestros amigos discapacitados.

La comunidad de catequistas se convierte en un testigo poderoso a lo largo del tiempo. Como cualquier comunidad, se vuelve consciente de su misión mediante la experiencia anterior del entrenamiento y la observación. Una vez que inicia un grupo, es la sesión de preparación para catequistas y las experiencias de las catequistas con sus amigos discapacitados lo que construye las relaciones y forman a las catequistas como una comunidad. Es importante el apoyo continuo. Se ofrecen diferentes niveles de entrenamiento y de reflexiones, y un lugar para observar siempre está disponible. Existe una necesidad para desarrollar nuestra habilidad para catequizar y es esencial un lugar y tiempo para reflexionar con los demás.

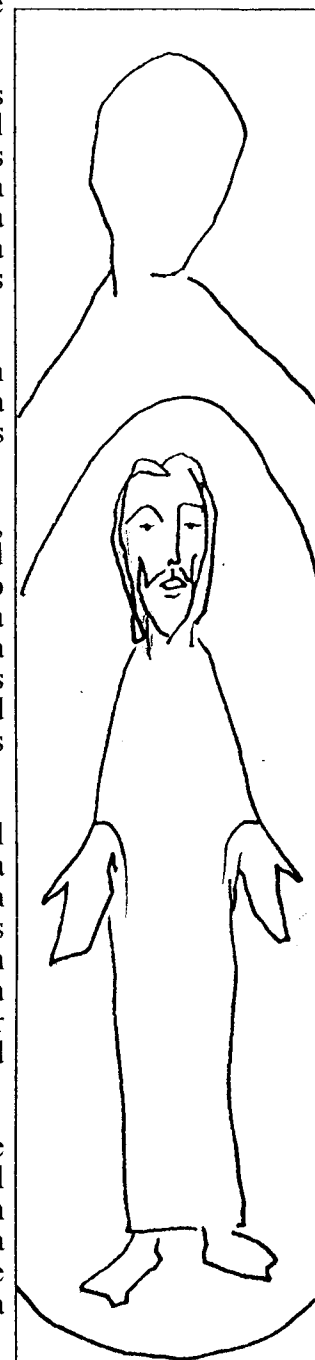
El cuerpo de Cristo que anhelamos ser, está siempre madurando. Confiamos que somos “transformados de gloria a gloria en Su misma imagen por el Señor que es el Espíritu”. (2 Cor 4:18). Nuestro esfuerzo debe ser una extensión de la invitación encarnada en Cristo. Confiamos en nuestra misión bautismal, que somos llamados a ser una presencia visible y efectiva de Dios. Queremos ser una fuente de gracia que atraiga a nuestros amigos hacia la confianza y para que encuentren un hogar en la Palabra de Dios con nosotros.

Hna. Susanne Gallagher, S.P.
Spred de Chicago

Jerome Murphy O'Connor, O.P., The Presence of God, Concilium, Vol. 50. Paulist Press, New York, 1969

Thomas Merton, The Thomas Merton Encyclopedia, “Contemplation”, p. 82 Orbis Book, Maryknoll, New York 2002

Josef Pieper, In Search of the Sacred, Ignatius Press San Francisco 1991



**YO ESTOY
EN
USTEDES**